



Disertaciones sobre una habitabilidad necesaria. Otros planteamientos acerca de la arquitectura actual

Humberto González Ortiz*

Recepción: 30 de mayo de 2007
Aceptación: 29 de marzo de 2008

*Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México y ETSA-B. Universitat Politècnica de Catalunya.
Correo electrónico: amonteverde@coac.es

Resumen. Es importante investigar sobre una nueva ética arquitectónica que “se entrometa” en la realidad para intentar su transformación; que investigue y proponga una habitabilidad digna, una vivienda apropiada, y una arquitectura inaplazable para los más necesitados y marginados a nivel mundial, siempre excluidos de lo que conocemos como el *stablishment* de la arquitectura actual. Esta realidad globalizada neoliberal nos conduce a tomar partido por una fórmula donde el arquitecto, mediante su actividad crítica, docente y proyectual, ayude a encontrar alternativas culturales y humanamente más apropiadas que ayuden a construir, o reconstruir, la necesidad del habitar humano. Desde una investigación comprometida, una tecnología asequible, un urbanismo dialógico y una apuesta por un modo “otro” de planificar la ciudad, el barrio, la casa, en definitiva, proponemos la búsqueda de una arquitectura apropiada y habitable que apueste claramente por un espacio público y una ciudad, que incorpore a la ciudadanía también en su derecho a la ciudad.

Palabras clave: habitabilidad, ciudad de masas, arquitectura alternativa, derecho a la ciudad.

Dissertations on Essential Housing

Other Approaches Towards Today Architecture

Abstract. Through architecture, we can investigate a new architectural ethic which interposes itself with reality in an attempt to transform it. Such an ethic could investigate and pursue living with dignity, appropriate housing, and a desperately-needed architecture for those most in need and marginalised at a global level; those who are always excluded from what we know as the ‘establishment’ of present-day architecture.

This globalised neo-liberal reality compels us to produce a formula whereby the architect, through his critical activity, teaching and project work, helps to find cultural and human alternatives which help to build (or rebuild) the necessity of human living. Through a compromising investigation, an attainable technology, dialogue-based urban planning and looking towards an ‘alternative’ way of planning the city, neighborhood or house; we will seek an appropriate, livable architecture, which addresses a public space and a city, and which integrates its citizens, in ‘Rights of the City-Dweller’.

Key words: Livable, Mega-cities, Alternative Architecture, Rights of the City-Dweller

1. Un informe de UNICEF del año 2005 afirma que “640 millones de niños y niñas carecen de una vivienda adecuada, 500 millones de niños y niñas no tienen acceso al saneamiento, 400 millones de niños y niñas no consumen agua potable,

300 millones de niños y niñas carecen de acceso a la información (televisión, radio y periódicos), 270 millones de niños y niñas no tienen acceso a servicios de atención de la salud, 140 millones de niños y niñas, la mayoría estas últimas,

nunca han acudido a la escuela, 90 millones de niños y niñas sufren graves privaciones de alimentos”, lo cual nos lleva a pensar en la necesidad urgente de aportar posibles soluciones en todos los ámbitos de la investigación.

Foto 1a. Inmigrantes africanos como vendedores ambulantes en el puerto de Barcelona.



Fuente: Figura del autor, Barcelona 2007.

Foto 1b. Ciudadanos del 4º mundo durmiendo entre cartones junto al Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona.



Fuente: Figura del autor, Barcelona 2007.

Consideramos que desde la arquitectura también se debe investigar sobre una nueva ética arquitectónica que “se entrometa” en la realidad para ambicionar su transformación. Una ética que investigue y proponga una habitabilidad digna, una vivienda apropiada, y una arquitectura inaplazable para los más necesitados y marginados a nivel mundial, siempre excluidos de lo que conocemos

como el *establishment* de la arquitectura mundial.

Los “excluidos” en sus favelas, casuchas, tugurios o ciudades perdidas emplean media jornada laboral para llegar desde su “eterna” periferia a los lugares donde venden su fuerza de trabajo, ejercicio que realizarán por el resto de sus vidas. Estos pobladores carecen casi por completo del derecho a la salud, a la educación, a la cultura; ellos carecen en su cotidianidad, del derecho a la ciudad (HIC, 2007).

Estas reflexiones nos conducen a reorganizar “nuestra” visión de qué arquitectura se necesita para que la modernidad, que la arquitectura ofreció como posibilidad durante la primera mitad del siglo XX pueda llegar a los más pobres. Porque, entrados en la primera década del siglo XXI la separación económica del mundo nos conduce a situaciones límite, en las cuales, si no actuamos con eficacia y rapidez, veremos que el presente “de necesidad”, se apropia de nuestro futuro “de esperanza”.

La microeconomía del subempleo o el empleo precario, ha aumentado en los últimos años entre los pobladores pobres de América Latina:

[...] a pesar del esfuerzo realizado por los gobiernos para aumentar el gasto público social, que se elevó del 10.1% a 13.8% del PIB entre 1990 y 2002. Entre 1990 y 1997 la población por debajo de la línea de pobreza pasó del 48.3% a 43.5%, para mantenerse alrededor de estos niveles a lo largo del resto de la década y alcanzar el 42.9% en 2004 (222 millones de personas). En lo que respecta a la población en situación de pobreza extrema disminuyó entre 1990 y 1997 del 22.5% al 19%, pero el avance se estancó hasta alcanzar 18.6% en 2004 (96 millones de personas) (CEPAL, 2005).

Es en este contexto, en el cual tenemos la obligación de hablar de arquitectura. La investigación en este rubro debe claramente definir posiciones al respecto de qué, o de por qué, queremos incidir sobre ella. Pretendemos con este breve ensayo, plantear una problemática creciente en el mundo actual, regido por la globalización financiera y la especulación económica a nivel global, y que, queramos o no, interviene directamente en nuestro quehacer arquitectónico, así lo plantea el historiador de arquitectura William J. R. Curtis cuando señala: “los edificios transforman el pasado y transmiten hacia el futuro, en los edificios se cristalizan visiones filosóficas e ideas sobre la condición humana en la relación con la historia y la naturaleza” (Fernández, 2007).

Pretendemos ofrecer al lector “dudas razonables” acerca de temas que nos inquietan y justifican, nuestra necesidad de indagar múltiples respuestas acordes con la problemática planteada. Presentamos la situación de la arquitectura actual, la cual está dividida entre el norte rico, obsesionado en crear íconos arquitectónicos, y donde el culto a la personalidad de los arquitectos a veces roza en el insulto; y por otro lado, el sur empobrecido, sin diseño; gris, con miles, millones de pies de casas que rodean los

suburbios de Latinoamérica, Asia y África. Y deseamos demostrar que, aparte de los grandes despachos dedicados al *high-tec*, existen miles de profesionales comprometidos con las directrices más humanistas de la arquitectura, trabajando la de una forma más artesanal y comprometida (Frampton, 1994: 7).

2. Nuestro discurso se basa en la crítica a la arquitectura como moda frívola; que se extiende con rapidez y construye un modelo de ciudad (y lo exporta) excluyente, imponiendo estilos y edulcorándolos con el *marketing* imprescindible para que aquella obra se convierta en “hito”; la mayoría de las veces sin tener en cuenta el entorno, la funcionalidad y al mismo usuario. Es como si, en este principio del siglo XXI, se estuviese consolidando una especie de urbanismo especulativo, donde el arquitecto y la arquitectura “parecen haber perdido sus atributos más significativos” (Bohigas, 2004: 12)

Los grupos dominantes son los que nos educan masivamente y nos inducen a limitar el pensamiento y el intelecto de las mayorías. En la actualidad, los arquitectos cuentan con las herramientas tecnológicas para “alinearse” por la senda del “bien”, para colocarse en el lado del *stablishment* arquitectónico; ya que, comprando las revistas adecuadas e imitando al arquitecto indicado, se puede entrar dentro del círculo de los arquitectos que quedan bien de cara a la galería, y construyen una arquitectura aceptable y generalmente preciosa.

Ello nos enfrenta a un conflicto más serio que tiene que ver con la frivolidad que de la investigación en arquitectura hacen muchos profesionales que ayudan a la ‘disneyficación’ (Candela, 2007) en que estamos convirtiendo nuestra profesión.

3. La arquitectura se vende más o menos igual a como lo hacen los grandes sastres o modistos. De tanto en tanto, van haciendo pasarelas donde “exhi-

Foto 2a. Arquitectura de contraste y contaminación visual. Entrada a la Ciudad de México por la Calzada Zaragoza.



Fuente: Figura del autor, México 2005-2007.

ben” (ojo con el concepto) a famélicas modelos emperifolladas con ropas exóticas y exquisitas, con ello “sus” marcas de moda, se venden y promocionan alrededor del globo, gracias al *marketing* de la economía “globalizada”, lo que permite posicionar sus prendas y venderlas en tiendas exclusivas a lo largo y ancho del planeta a precios también globalizados, que son el mismo en la ciudad de México, Caracas, Barcelona o París, con lo cual la “moda” está al alcance de cualquiera que pueda pagarla.¹

Por ello criticamos los nuevos edificios donde prima la singularidad del *high tec* o el *alto standing*, y donde arquitectos, administraciones, políticos y entidades privadas, parecen más preocupados por la “espectacularidad” de sus obras, que por la “necesidad” de la propia arquitectura.

Estamos ante la necesidad de criticar desde la proposición, esto es, ofrecemos desde los ámbitos de la investigación arquitectónica, los hallazgos que investigadores, arquitectos y constructores, han ido aportando en el campo de la denominada arquitectura pobre, empeñada en proponer belleza

Foto 2b. Arquitectura de contraste, Cuahutitlán, Estado de México.



Fuente: Figura del autor, México 2005-2007.

a la habitabilidad de los más pobres, y que se plantea como más poética, más funcional, más apropiada, más armóni-

1. Conceptos utilizados en el artículo: “Disertaciones entre arquitectura y realidad. Visión desde la periferia” (González, 2005: 6).

Foto 3a. Edificio construido para el Forum de las Culturas de Barcelona, en la zona del Poble Nou.



Fuente: Figura del autor, Barcelona 2004.

Foto 3b. Arquitectura de contraste, en la misma Barcelona del Forum, vivienda en el barrio del Poble Sec.



Fuente: Figura del autor, Barcelona 2004.

ca con la ciudad, más entendible con el barrio, más amable con el usuario que la requiere.

Los autores Mireia Belil y Jordi Borja

2. Los que construyen las viviendas sociales o rehabilitan escuelas y hospitales, los arquitectos “comprometidos” que construyen día a día arquitectura de calidad pero que están alejados del boom de promociones internacionales (los desaparecidos, Rogelio Salmons, en Colombia y Eladio Dieste en Uruguay, son dos excelentes ejemplos de ello)[...] no juegan en la Major League de la arquitectura de hoy. Y los que se dedican a proyectos de cooperación junto a los pobladores para ‘hacer ciudad’ en el tercer y cuarto mundo, es que, vamos[...] ¡ni siquiera figuran en los títulos de crédito!

afirman que:

La ciudad es el horizonte humano del siglo XXI. A inicios de este siglo, haciendo un cálculo optimista apenas un 25% de la población mundial vive en ciudades y no siempre en condiciones de ejercer sus teóricos derechos ciudadanos. Otro 25% puede considerarse población rural, mayoritariamente agrícola o ganadera. ¿Y el otro 50%?. En muchos casos las estadísticas globalizadas nos dirán que es gran parte población urbana. Puede ser, si entendemos que viven en áreas consideradas administrativamente como urbanizadas, o mejor dicho suburbanas o periurbanas, o radicalmente marginales. Unas áreas que por la ‘exclusión territo-

rial’ y por su carácter de ghetto que las caracteriza difícilmente pueden considerarse ‘ciudad’. Ni dar por sentado que su población vive en ciudades y menos aun que sus habitantes disfrutan de status de ciudadanos (Borja, 2004).

Las ciudades de hoy son cada vez más inurbanas, con grandes aglomeraciones sin estructura alguna, piezas de un puzzle que no encajan en su funcionamiento, propuestas arquitectónicas sin sentido claro de la habitabilidad humana, donde los arquitectos se han vuelto narcisistas de ‘Su Obra’ (así, entrecomillado).

En la actualidad, muchos arquitectos han olvidado que más allá del arte, necesitamos urgentemente de espacios habitables coherentes, planes urbanos eficientes, en definitiva, es necesario que todos los ciudadanos puedan acceder al “derecho a la ciudad”. Por ello, debemos ayudar a construir la alegría de los días por venir, a través de viviendas y ciudades posibles que requieren las mayorías empobrecidas del planeta. Debemos incidir en la democratización del oficio arquitectónico disintiendo de aquellos arquitectos, promotores y alcaldes que “usan” la arquitectura para publicitarse a ellos mismos y a “sus” (¿?) ciudades, así como de aquellos que “usan” la arquitectura sólo como mera mercancía, porque de seguir por esta línea no nos extraña que “en este marketing de la arquitectura actual, no sería de extrañarnos, que en el corto plazo, los estudios importantes² de arquitectura empiecen a cotizar también, en la bolsa de valores de Nueva York” (González, 2005: 6).

4. El mundo pobre requiere urgentemente de una arquitectura de calidad y aunque somos consciente de que no hay ni habrá vivienda para todos en el creciente tercer mundo, es importante destacar la “necia labor” de muchos profesionales que siguen en la brecha

de encontrar soluciones “reales” a las necesidades “reales” de vivienda, infraestructura, ciudad y habitabilidad en el tercer y cuarto mundo.

No es posible hablar de arquitectura porque la necesidad sigue siendo el referente entre los millones de jacales, cuartos redondos, chabolas, cuartelillos y viviendas precarias que rondan en ciudades del mundo globalizado y neoliberal que construimos, según datos de la arquitecta e investigadora venezolana Teolinda Bolívar, sin ayuda de los arquitectos proyectistas, los pobres y marginados: “han sido los principales constructores de vivienda de finales del siglo xx” (Bolívar, 1995).

Debemos proponer una arquitectura sin simplezas, pero colocando el acento en la necesidad, para ayudar con ello a construir (o reconstruir) el hábitat de los grupos informales, marginados y olvidados. Afirma el investigador español Julián Salas Serrano:

Latinoamérica necesita millones de techos para vivir: construir veintiocho millones de nuevos techos y reparar veintiséis millones de techos deteriorados, inadecuados, obsoletos, vulnerables[...] Hoy, la mayoría de los latinoamericanos –sí, más de la mitad– viven en villas miseria (Argentina), favelas (Brasil), ranchos (Venezuela), ciudades paracaidistas (México), ciudades piratas (Colombia), pueblos jóvenes (Perú), callampas y/o mediaguas (Chile), limonás (Guatemala), barbacoas (Cuba), tugurios (El Salvador), conventillos, cités, cantigriles, campamentos..., formas diferentes de designar parecidas condiciones inhumanas de vida[...]. Un techo es una de las primeras aspiraciones de toda familia y puede que sea el primer escalón imprescindible para pasar de supervivientes a la categoría de ciudadanos. El techo –tejado protector– es símbolo de hogar, de cobijo y del refugio que mejor compendia la casa. Coincidimos con el clásico Vivienda y

Esquema 1.

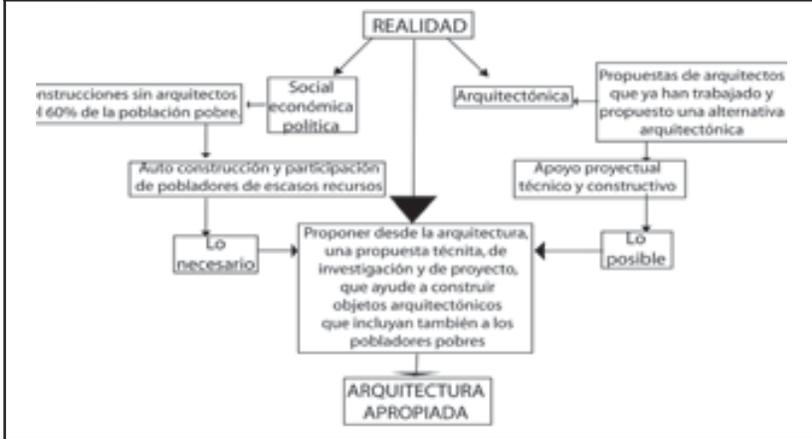


Figura 4a. Zona financiera y de vivienda residencial de Santa Fe, Ciudad de México.



Fuente: Figura encargada al Arq. Óscar Galicia García por el autor.

Figura 4b. Arquitectura de contraste en la Ciudad de México. La ciudadanía 'normal' no tiene acceso a la llamada 'arquitectura de autor'.



Fuente: Figura del autor, México 2007.

Foto 5a. El arquitecto mexicano Carlos González Lobo en las cubiertas de la iglesia de El Mirasol.



Fuente: Figura del autor, México 2007.

Foto 5b. Interior de la iglesia, construida en autoconstrucción por los pobladores de El Mirasol y con la ayuda técnica del arquitecto Carlos González Lobo.



Fuente: Figura del autor, México 2007.

3. Concepto utilizado por el arquitecto mexicano Carlos González Lobo en sus investigaciones.
4. Tal como lo critica el arquitecto Antonio Fernández Alba cuando señala: “el hombre de hoy vive en territorios de desencanto: habita espacios y soporta moradas construidas sin proyecto de lugar, recorre la ciudad sin identificación posible y su biografía discurre alrededor de un vacío miserable” (Fernández, 1987: 14-15).
5. Recomiendo la lectura cuidadosa de la tesis doctoral: Carlos González Lobo. *Caminos hacia lo alternativo dentro del ámbito conceptual. Projectual y contextual de la arquitectura* (González, 2002)

Cultura, en el que se afirma que ‘los edificios más primitivos no son sino un tejado’[...] no trata de palacios, y sí de techos humildes que en casi toda la América Latina nacen con la esperanza de crecer en las cuatro direcciones de la rosa de los vientos y hacia arriba, con vocación de ampliarse y soportar otros techos. No siempre son terrazas abiertas al mar, pero casi siempre lo son a las estrellas (Salas, 2005).

En esta vorágine de deshumanización transgresora, surgen voces que comienzan a mirar al planeta como “un todo” (y de todos), surgen nexos continentales en defensa del medio ambiente; grupos de ONG’s que discuten y proponen maneras distintas de mirar, proyectar, debatir y construir arquitectura. En los países europeos surgen iniciativas que buscan afanosamente el mercado justo y colaboran con grupos de profesionales que siembran y producen con una visión ecológica tanto de la producción como del consumo. Surgen grupos de mujeres que dan sentido y voz a las luchas de mujeres indígenas, así como colectivos que promueven la inclusión y la defensa de la vida.

En arquitectura, surgen nombres

de profesionales comprometidos con “otra” visión, de la práctica profesional que trabajan, proyectan e investigan para llegar a la consolidación de la ciudad posible³ demarcándose de los cánones de lo establecido, para ofrecer y construir categorías propias que, como dice Jorge Ramos de Dios:

“den cuenta de nuestros manatíes, atlantes, palafitos, ‘ciudades perdidas’ y aún del orden de nuestro desorden urbano y suburbano. En síntesis, de nuestra ‘ahoridad’ y de ‘nuestro estar’ en Latinoamérica” (Ramos, 1999: 15).

La arquitectura debería entenderse como urgente en este “mundo real” que describimos, y donde no solamente proyectan los arquitectos “de revista”. Así entenderíamos nuestro menosprecio por esta arquitectura mercantilizada, vacía de contenidos formales y éticos, enajenada⁴ y “ajena por completo” a la realidad de la que forma parte. Para enfatizar que requerimos de la investigación rigurosa y académica dejando claro que no todos estamos de acuerdo con los planteamientos de la arquitectura actual.

Es muy importante destacar la labor de arquitectos que se involucran con el contexto y la realidad social que envuelve su trabajo profesional;⁵ que estudian y construyen; proyectan y construyen; enseñan y construyen; critican y construyen; sentando las bases para:

[...] encontrar la manera de mejorar las condiciones físicas de la gente marginada con métodos que esa misma gente pueda utilizar en forma directa, a bajo costo, a partir de los materiales que están al alcance de sus manos (Blad, 1989: 22).

5. Nuestras disertaciones comienzan departiendo sobre la realidad en la que viven más del 60% de los pobladores del mundo: la pobreza extrema y la

necesidad, por lo cual hablaremos ahora de la búsqueda y la propuesta de una arquitectura apropiada a sus recursos, a sus necesidades y posibilidades, sin dejar de lado la “habitabilidad”.

En el año 2000 se reunieron 300 pobladores de todo el mundo en la ciudad de México para discutir estrategias y compartir ideales colectivos, esto fue posible gracias a los esfuerzos de la Habitat International Coalition,⁶ y fue allí que se revivió el espíritu del Congreso Internacional de Arquitectura Moderna, sólo que esta vez los expertos, arquitectos y urbanistas, se quedaron callados para escuchar la voz de los “pobladores-usuarios” de arquitectura.

La gente maquina o borda en la ciudad moderna, forjando trocitos de predios, perfilándolos de manera precaria con el gran “proyecto” de ciudad, digamos, histórica, esa que inconscientemente, subyace en la memoria colectiva de los habitantes que en precario, construyen plazoletas, esquinas, paradas de transporte, capillitas, cuartuchos que “bordan” desde las periferias de la ciudad, conformado así “los bordes” manzaneros, con sus fachadas pobres; y que poco a poco, y mediante trabajos amorosos, van dotando de significantes e hitos ordenadores a los espacios urbanos, en los cuales se forma y se reproduce la conciencia espacial de los “otros” ciudadanos, los que desde hace décadas, son huérfanos del trabajo cotidiano y profesional de muchos arquitectos.⁷

La construcción de la ciudad informal, que es la mayoritaria, se produce y reproduce con una lógica que no es improvisada, ni caótica, es simplemente “otra lógica”, la que se afirma coherente desde las perspectivas de la necesidad y las posibilidades concretas de los pobladores que están al margen de la ciudad de los ricos.

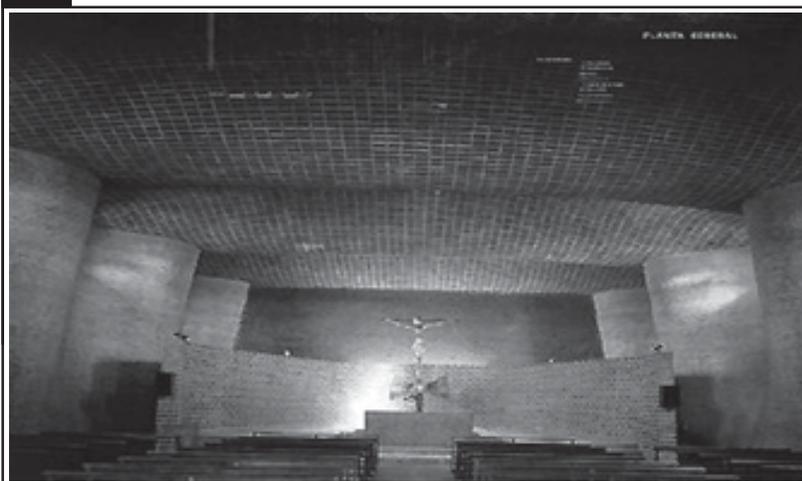
Don Carmelo, habitante de un asenta-

Foto 6a. Proyecto de la casa de huéspedes en Cartagena de Indias, Colombia, del arquitecto colombiano Rogelio Salmons (1929-2007).



Fuente: Figuras encontradas en internet (octubre de 2007).

Foto 6b. Interior de la iglesia La Atlántida, del ingeniero uruguayo Eladio Dieste (1917-2000).



Fuente: Figuras encontradas en internet (octubre de 2007).

miento irregular de la ciudad de México, afirmó en una entrevista con universitarios, respecto a la reubicación que le ofrecían con una vivienda ‘de interés social’ y un crédito accesible y pagadero a veinte años, que él la rechazó porque:

La casa que nos dan es muy pequeña, de sólo dos recámaras, un baño con una salita. Y además sólo tiene una azotehuela, mejor nos quedamos aquí. Esto es mucho más grande porque en el futuro esto va a crecer y con muchos cuartos para todos los hijos, y con un jardín y hasta garaje; y ¡además!, sin tener que pagar por el resto

6. Su página web para América Latina: <<http://www.hic-al.org/>>
7. Ahora Enrique Norton proyecta el Museo Gugenheim-Guadalajara, justo al lado de uno de los ríos más contaminados de México, y rodeado de barridas en los barrancos de la periferia de Guadalajara, y donde habitan desde hace décadas pobladores pobres en barrios que carecen de luz, agua, escuelas y servicios, pero eso sí, contarán con uno de los hitos museísticos más importantes de Latinoamérica. Lo mismo quiere hacer el jefe del gobierno capitalino con su Torre del Bicentenario (González, 2007).

Foto 7a. Interior del edificio Aristos en la colonia Condesa de la Ciudad de México, del arquitecto español exiliado en México, José L. Mariano Benlliure Lopez de Arana.



Fuente (1898): Figura del autor, Ciudad de México 2002.

Foto 7b. Patio interior del Edificio Ermita (1930) en la Ciudad de México, del arquitecto mexicano Juan Segura (1898-1989).



Fuente (1898): Figura del autor, Ciudad de México 2002.

de mi vida una parte significativa de mis ingresos. ¡Vean muchachos, cómo esto es más grande, como la esperanza, y en cambio, lo que el gobierno nos ofrece es

como ‘un férretro’, es ‘así’ para siempre y además, nunca cabríamos allí, de lo chiquito que es.⁸

Las reflexiones de don Carmelo nos afianzan en nuestras disertaciones acerca de una habitabilidad necesaria, que tiene que ver con la creación de tecnologías, proyectos e investigaciones asequibles para el mejoramiento del hábitat entre los pobladores marginados del *stablishment* de la arquitectura mundial.

En este campo, encontramos avances significativos en la tecnología de ‘techos’, al ser un elemento estructural básico para la construcción de una vivienda; también hay trabajos excelentes en la investigación y construcción sobre la vivienda semilla con futuros crecimientos en Latinoamérica;⁹ o programas universitarios que promueven la investigación en la acción, analizando la problemática del hábitat en el tercer y cuarto mundo, interactuando con los pobladores, y proponiendo soluciones concretas a problemas directos de los ciudadanos pobres.¹⁰

Todo este esfuerzo encaminado a la asistencia técnica directa con usuarios pobres y hacedores de ciudad, tiene que ver con nuestra apuesta por lo que denominamos arquitectura apropiada, la que

se aleja definitivamente del marketing acercándose finalmente a los principios del CIAM de 1928 (Frampton, 1994: 274), que buscaba afanosamente la funcionalidad arquitectónica, la adecuación de los recursos y la divulgación de la investigación de lo que podemos denominar ciudad de masas. Este análisis nos lleva a pensar en un proceso de comprensión y aprendizaje de la pobreza, para incidir sobre el fenómeno de la “exclusión arquitectónica” de una franja mayoritaria de pobladores en el mundo.

Desde la investigación ofrecemos al lector una visión que propone soluciones arquitectónicas que hablen de tecnologías sobre una manera diferente (apropiada) para construir, de una manera proyectual novedosa (apropiada) que nos permita desarrollar proyectos de viviendas semillas que crezcan en el futuro, según los recursos de las propias familias constructoras, con tecnologías asequibles para que los usuarios las aprendan y las empleen en colectividad en la construcción de su hábitat, de su historia; y con investigaciones que aporten una visión “otra”, para divulgar las necesidades, pero que también aporte directrices sobre las cuales podamos hablar de Arquitectura Habitabilidad, sin reservas.

8. Recogido de una ponencia presentada por el arq. Carlos González Lobo en el Seminario Iberoamericano de Políticas de Vivienda. San Miguel de Tucumán, Republica de Argentina, 11 al 14 de noviembre de 2003. Ponencia: La gestión y producción de la vivienda al borde de lo institucional
9. Carlos González Lobo trabaja en México desde 1959 en la investigación y desarrollo de sistemas para la vivienda popular. Victor Pellii en la ciudad argentina de Córdoba con su Centro Especial para la Vivienda Económica (CEVE) con investigación, desarrollo tecnológico, transferencia y capacitación en el campo habitacional desde 1967.
10. Los profesores e investigadores de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Zulia en Venezuela, desde 1993 promueven el programa denominado Unidades de Desarrollo Local (UNDEL). En España el Dr. en Ing. Julián Salas Serrano lleva varios años conduciendo el curso de cooperación para el desarrollo de asentamientos humanos en el tercer mundo en la Universidad Politécnica de Madrid, y en la Universidad de Sevilla destacamos la labor que realiza el Dr. en Arq. Esteban de Manuel Jerez, en temas de cooperación.

Esta realidad globalizada neoliberal nos conduce de manera casi obligada a repensar la relación entre arquitectura y sociedad. Necesitamos de “necios” que sigan haciendo lo necesario para revolucionar la arquitectura, porque esta realidad cruda y tajante nos conduce a tomar partido por una fórmula igual de tajante, donde el arquitecto, mediante su actividad crítica, docente y proyectual, ayude a encontrar alternativas culturales

y humanamente más apropiadas, no para transformar las estructuras sociales, pero sí para que la modernidad incumplida que nos ofreció el movimiento moderno, llegue con propuestas arquitectónicas que ayuden a construir la ciudad de masas y decir, junto a los pobladores, que es posible construir mediante un esfuerzo común y una organización solidaria con los técnicos, una ciudad “otra” y una arquitectura apropiada que ayude a

construir o reconstruir la necesidad del habitar humano. Desde una investigación comprometida, una tecnología asequible, un urbanismo dialogal y una apuesta por un modo “otro” de planificar la ciudad, el barrio, la casa, en definitiva, proponemos la búsqueda de una arquitectura apropiada y habitable, que apueste claramente por un espacio público y una ciudad que incorpore a la ciudadanía en su derecho a la ciudad.

Bibliografía

- Bland, J. (1989). *Álvaro Ortega. Prearquitectura del bienestar. Introducción de John Bland*. Colección Somo Sur. Tomo III. Editorial Escala. Colombia: 22.
- Bohigas, O. (2004). *Espacio público. Contra la incontinencia urbana. Reconstrucción moral de la arquitectura y la ciudad*. Editorial Electa, Barcelona.
- Bolívar, T. (Coord.) (1995). *Hacedores de ciudad*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Venezuela. Caracas.
- Borja, J. (2004). “De la marginación a la ciudadanía. 38 casos de producción y gestión social del hábitat”, en Ortiz-Flores E. y/M. L. Zárate. *Hábitat Internacional Coalition*. Forum, Barcelona.
- Candela, I. (2007). “Entrevista a David Harvey”, *El País*. <http://www.elpais.com/articulo/ensayo/espacio/publico/ideal/conflicto/continuo/elpepuculbab/20070908elpbabens_5/Tes> (septiembre de 2007).
- CEPAL (2005) *Objetivos de desarrollo del milenio. Una mirada desde América Latina y El Caribe*. Cap. <www.eclac.cl>
- Fernández-Santos. (2007) E. Entrevista al crítico británico William J. R. Curtis”, *El País*. España. 31 de enero.
- Fernández-Alba, A. (1987). *En las gradas del Epidauro*. Ediciones Libertarias. Madrid.
- Frampton, K. (1994). *Historia crítica de la arquitectura moderna*. 7a. ed. Gustavo Gili. Barcelona.
- González-Ortiz, H. (2007). *Carlos González Lobo. Caminos hacia lo alternativo dentro del Ámbito Conceptual, Proyectual y Contextual de la Arquitectura. Tesis doctoral*, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Universidad Politécnica de Cataluña. <[Internet: www.tdcat.cesca.es/TD-Cat-0619102190229](http://www.tdcat.cesca.es/TD-Cat-0619102190229)>.
- _____ (2006). “Disertaciones entre arquitectura y realidad. Visión desde la periferia”, *CIENCIA ergo sum*. Núm. 15 noviembre de 2005-febrero de 2006. Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- _____ “De contrastes arquitectónicos”. <<http://hgonzalezortiz.blogspot.com/2007/05/de-contrastes-arquitectonicos.html>>mimeo
- _____ “La torre del bicentenario”. <<http://hgonzalezortiz.blogspot.com/2007/07/la-torre-del-bicentenario.html>> (Vitruvius: www.vitruvius.com.br).
- HIC (Habitat International) (2007). *El derecho a la ciudad y la carta mundial por el derecho a la ciudad. HIC*. <<http://www.hic-al.org/proyectos/derechoalavivienda/desc/derechociudad2.html>> (septiembre de 2007).
- Legarreta, J. (2001). Pláticas sobre arquitectura (1933). 2a ed. Cuadernos de Arquitectura 1. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.
- Salas-Serrano J. (2005). *Un techo para vivir. Tecnologías para viviendas de producción social en América Latina. La teoría, las tecnologías, la práctica*. Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya, S.L.
- UNICEF (2007). *Estado mundial de la infancia 2005: la infancia amenaza*. UNU. <http://www.unicef.org/spanish/media/media_24469.html> (octubre de 2007).